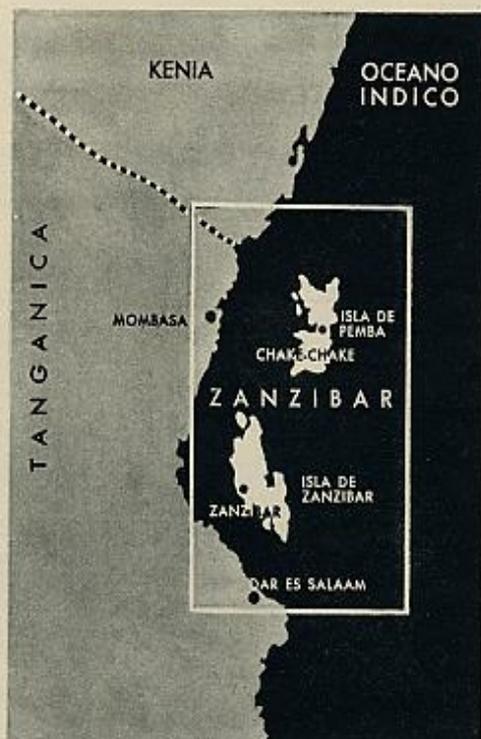


# ZANZIBAR

POR  
EDUARDO  
HARO  
TECLEN



El gráfico nos muestra la parte de África que ha sufrido las últimas convulsiones políticas. Se afirma que Okello, principal dirigente de la reciente revolución de Zanzibar, se encuentra entre las fuerzas sublevadas de Tanganika.



Okello, el hombre fuerte de la revolución, y que se ha titulado a sí mismo «Mariscal de Campo», fue quien dirigió a las seiscientas personas que tomaron el poder en Zanzibar. Se asegura que ha sido adiestrado en Cuba, aunque él lo desmiente.

**E**l látigo de la violencia ha restallado en Calcuta, en Panamá, en Chipre, en Zanzibar. Estos nombres, que hace unos años eran exóticos, nos suenan ahora próximos. Ya no hay distancias, se dice, por decir que ahora hay más velocidad. Pero esta aproximación no nace solamente de relaciones físicas. La mayor parte de los lectores de diarios que se estremecen por la sangre de Zanzibar, por la sangre de Panamá, no irán jamás a esos lugares. Les aproxima la información, que cada vez es más completa. Se ha visto la sangre lejana corriendo a unos metros de nosotros en las pantallas de la televisión, casi en el momento en que los cuerpos martirizados estaban aún calientes. Quizá lo más importante de todo es que ahora se comprende que ya no hay sucesos aislados, que todos estamos implicados en todo, que no podemos desentendernos de esos disparos. Que estos muertos son nuestros y que cuando doblan las campanas, como decía Hemingway, doblan por todos nosotros. En una sola semana de enero se ha visto al alemán Erhard en Londres, al canadiense Pearson en París, al chino Chu En-Lai en África, al italiano Segni en Estados Unidos, al norteamericano Robert Kennedy en Tokio, al cubano Castro en Moscú, a los reyes y los presidentes de los Estados árabes en El Cairo. Y el Papa —el «gran prisionero», como se le llamó siempre para significar que nunca saldría del Vaticano una vez elegido— acababa de estar en Palestina. Los grandes gobernantes saben que ya no les basta el ámbito de su país. Los pequeños ciudadanos sabemos también que nuestro destino puede, a veces, depender de un disparo en un sultanato lejano, de una revuelta al borde de un canal.

Lo saben los panameños. Hace unos años nadie en el continente americano se atrevía a plantarse frente al coloso yanqui, que hacía la geografía y la política a su gusto. Ahora se le alza con brío uno de los países más pequeños. Y es que en Panamá saben que no están solos, que prácticamente la prensa del mundo entero, y los gobernantes, han apoyado la reclamación panameña. El conflicto tiene escala universal. Una libertad atropellada, y todos los ciudadanos del mundo nos sentimos un poco menos libres. Por otra parte todos sabemos a qué extremos nos llevaría una radicalización de la situación en Panamá. Un error de Johnson puede costarle unas elecciones que tiene casi ganadas. Un cambio de hombre en la Casa Blanca es un cambio de amo de la bomba atómica.

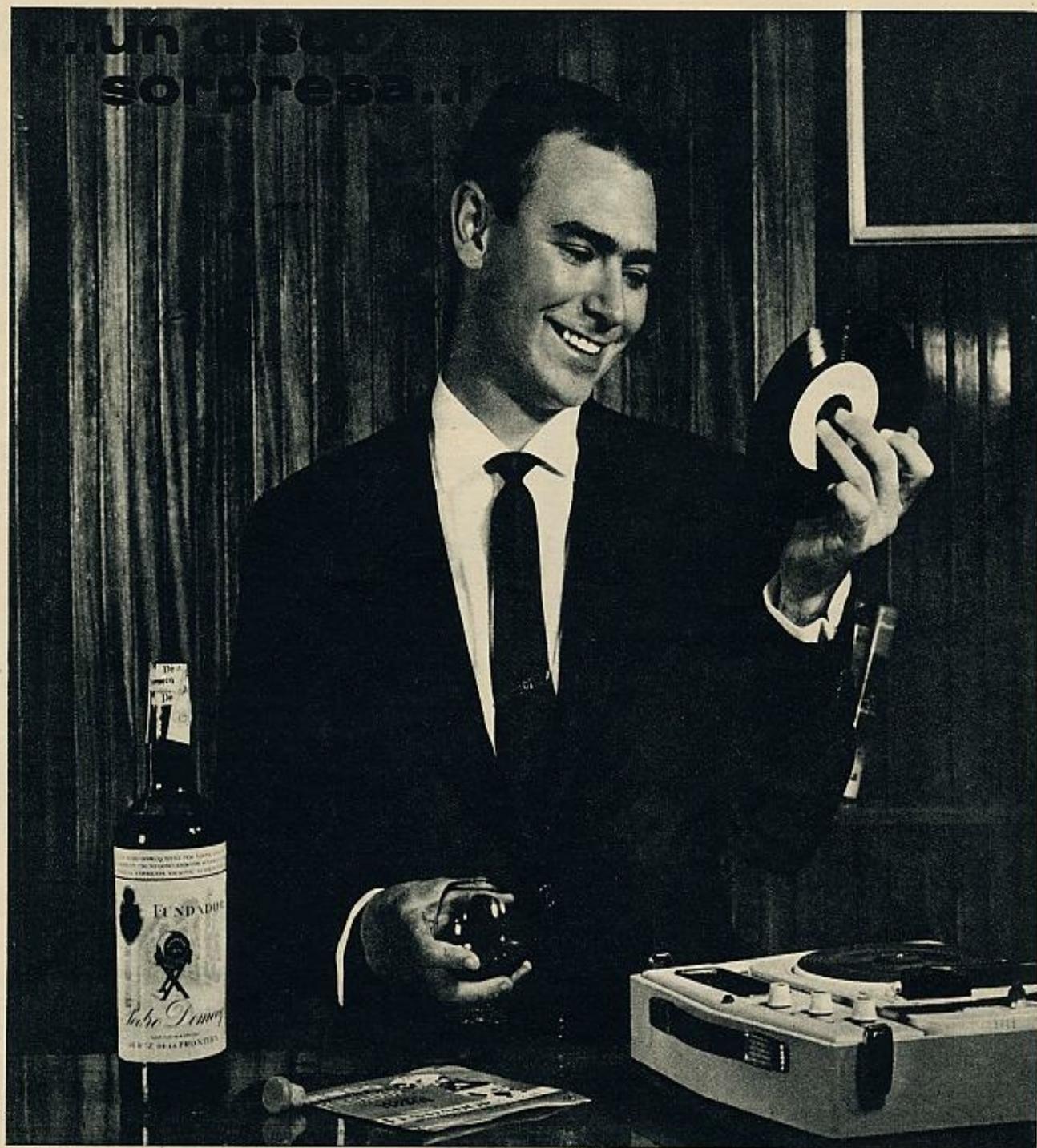
## la flauta de zanzibar

**U**n cambio en Chipre puede variar toda la estabilidad del Mediterráneo oriental. Un cambio como el que acaba de producirse en Zanzibar va a cambiar también toda la situación en el Este de África. «Cuando se toca la flauta en las islas, toda el África de los lagos se pone a bailar», dice un refrán de aquellos parajes. Se ha visto, en efecto, cómo Kenia se apresuraba a reconocer el nuevo régimen de la isla inmediata, cómo negaba derecho de asilo al Sultán depuesto. Se dice que el nuevo régimen de Zanzibar es abiertamente comunista. Hay motivos para creerlo, por la filiación de los nuevos dirigentes. Pero los acontecimientos de Zanzibar se han deformado un poco. O mucho. Por una parte se ha extendido por el mundo la idea de que eran producto de un problema racial entre los negros africanos y los árabes establecidos desde tiempo atrás en la isla. Esto ocurre, pero no es más que una apariencia. Por otra parte se ha hablado, con toda la impresión que el caso requiere, de la presencia de soldados cubanos. La presencia de cubanos va siendo un fantasma de nuestro tiempo: se les ve en la Guayana, en Haití, en Venezuela. Se les ha visto en Argelia y en El Cairo. Ahora, en Zanzibar. Como si las grandes agencias informativas norteamericanas quisieran demostrar que Cuba no es un problema para los Estados Unidos, sino un problema a escala mundial. Allá donde hay revolución, hay cubanos organizándola. Estos mitos son frecuentes en la historia.

## esclavos en pie

**E**n realidad el problema de Zanzibar es un problema de ricos y pobres. Como casi todos los problemas del mundo. Como el de Panamá, o el de Chipre. En Zanzibar, los pobres son los negros; los ricos son, o eran, los árabes. Con diferencias tales como pueden ser las existentes entre un Sultán y un esclavo. Estas dos palabras no están empleadas en vano. Los Sultanes vivían con todo el fasto oriental que la palabra evoca y que les era proporcionado por un comercio que aún sigue siendo uno de los más remunerativos del mundo, las especias. Sus fortunas eran antiguas y estaban basadas en otro comercio que fue el más poderoso del mundo: el de los esclavos. Los historiadores, los viajeros, han denominado a Zanzibar con estos dos nombres: «La isla de las especias» y «la isla de **SIGUE**

...un disco sorpresa...



**...por 5 coronillas de Fundador..!**

Vd. podrá obtener un Disco Sorpresa FUNDADOR con las más modernas grabaciones, por sólo 5 coronillas del coñac que... está como nunca, o si lo prefiere comprando el estuche especial de tres botellas que lleva el disco en su interior. Su disco puede ser el de la suerte, y estar premiado con importantes premios: en metálico desde 100 a 100.000 pesetas... o bien con tocadiscos o magníficos álbumes para 12 discos.

es una gentileza de ...

**FUNDADOR**

*Domecq*

el coñac que... ¡está como nunca!



ALAS

## ZANZIBAR

los esclavos». La memoria del mercado de esclavos de Zanzibar aparece en escritos de hace dos mil años: persiste hasta nuestro tiempo. Viajeros como Livingstone, Stanley o Peters describen escenas de subastas humanas en los mercados de Zanzibar. El explorador inglés Richard Francis Burton describía en 1856 las filas de negros desnudos, aherrojados, horriblemente flacos, algunos moribundos, en una plaza de Zanzibar. Era allí donde sucedía el más desgarrador drama de la esclavitud: la separación de las familias por la venta de sus miembros a compradores distintos, muchos de ellos venidos de América o de Oriente Medio. Esta tragedia que para nosotros está lejos en la historia, para los negros de Zanzibar es un hecho inmediato: sus abuelos, sus padres, fueron vendidos así, muchos de ellos han nacido en la esclavitud. Y en realidad las relaciones actuales entre negros y árabes eran las relaciones entre siervo y señor. Su condición real, su trato, apenas había variado, aunque los ingleses habían prohibido la esclavitud como tal, incluso comprando, con dinero de la corona (a ciento cincuenta chelines por cabeza), la libertad teórica de los negros. La tierra, el comercio, el transporte, la propiedad, estaba en manos de los árabes, de los emiratos del Golfo Pérsico, de algunos indios, de algunos indonesios. Es por lo tanto injusto emparentar el problema de Zanzibar a una revuelta de tipo racial: corresponde exactamente a una lucha de clases sociales, que en este caso estaban señaladas por razas diferentes. Doscientos cincuenta mil negros pobres contra 45.000 árabes ricos.

Pero si cabe emparentar este problema a otros típicos de países recientemente descolonizados. Ha sucedido en algunos, está sucediendo en otros y aún hemos de ver muchas revueltas similares. Las independencias de las potencias colonizadoras han venido a romper el sentimiento de fatalidad de la sumisión que tenían ciertos grupos sociales, ciertos grupos étnicos. Durante siglos, o durante milenios, se han creído destinados a una sumisión sin límite en el tiempo: la caída de los poderes blancos, que eran los más fuertes que habían conocido hasta ahora, les ha dado la noción exacta de su fuerza, y ello les ha hecho comprender que la palabra independencia no significa solamente cambiar de amo. En muchos países africanos la independencia se ha producido mediante una revolución social, en distintos grados cada una de ellas, y prácticamente todas en etapa de desarrollo en estos momentos. La revolución de Zanzibar ha surgido unos días después de la concesión de la independencia del Imperio británico. Parece ya firmemente establecida, aunque todavía caben posibilidades de intervención, que probablemente serían infructuosas. En los próximos tiempos veremos si los antiguos esclavos de Zanzibar influyen sobre el África de los lagos: Kenia, Tanganyika, Uganda...

### los jefes

**S**E sabe hasta ahora poco de la personalidad de los jefes de la revolución. Abeid Amani Karume ha sido el primer Presidente de la República; ahora es vicepresidente. Fue contramaestre de la Marina británica; se le tiene por hombre respetable. Es el líder del partido Afro-Shirazi, que en las recientes elecciones ganó el 60 por ciento de los votos y, sin embargo, no fue incluido en el Gobierno. Está flanqueado por Abdulrahman Mohammed Babu, nuevo ministro de Asuntos Exteriores, y por Abdullah Hanga. Babu es comunista, y se ha dicho que ha pasado mucho tiempo en Pekín; Hanga vivía en Moscú. El nuevo Presidente de la República es el mariscal John Okello —que no es de Zanzibar, sino de Kenia— que fue quien dirigió la revuelta de las seiscientas personas que tomaron el poder: y se ha dicho que Okello ha vivido en Cuba, y que desembarcó en Cuba para dirigir la revolución. Pero Okello lo desmiente.

Es posible que en los próximos días asistamos a más cambios en los puestos principales del Gobierno, hasta que el régimen se estabilice. Se dice que la revolución devora sus hijos: Zanzibar no tiene por qué ser una excepción...

E. H. T.



Babu, nuevo ministro de Asuntos Exteriores, es comunista y se rumorea que ha permanecido mucho tiempo en Pekín.

# CINE CAPITOL

# 8 A

## SEMANA TRIUNFAL



CONCHITA VELASCO \* VICENTE PARRA

# LA VERBENA DE LA PALOMA

EASTMANCOLOR

ANGEL GARASA • MERCEDES VECINO • MILAGROS LEAL • IRAN EORY  
Y MIGUEL LIGERO

DIRECTOR: JOSE LUIS SAENZ de HEREDIA

UNA PRODUCCION BENITO PEROJO • CESAREO GONZALEZ  
DYALISCOPE • SONIDO ESTEREOFONICO  
BANDA ORIGINAL DE LA PELICULA EN DISCOS PHILIPS

